

” Nos arriesgamos, que es en definitiva en lo que consiste el juego de azar”

” El juego de azar es, en cierto sentido, un compendio de la propia vida”

” Es necesario que exista respeto mutuo entre profesionales, que es lo que somos todos”

” Nunca nos hemos planteado hacerle daño a las empresas”

pecé a desarrollar una fórmula que parecía funcionar y, como consecuencia, a adquirir seguridad.

¿Cuándo decide dedicarse profesionalmente al juego?

En 1991 tomo la decisión definitiva, formando un equipo de diez personas, que con el tiempo se ha quedado reducido a cinco. Primero me paso un largo tiempo estudiando el "Blackjack", descubriendo cosas que posteriormente compruebo que coinciden con teorías ya publicadas, hasta formular mi propia estrategia básica para este juego. Ese descubrimiento me anima a seguir posteriormente con la ruleta. Ruleta y "Blackjack" constituyen el núcleo fundamental de mi actividad como jugador profesional. Ahora estoy empezando a estudiar las quinielas, para las que creo que he ideado un método revolucionario.

Siendo una persona que se ha movido y se mueve en ambientes intelectuales es de suponer que haya reflexionado mucho sobre lo que el juego de azar significa.

La verdad es que mi planteamiento es fundamentalmente profesional, sin pretensiones de adornarlo mucho. Pero voy, al igual que Jorge Valdano es capaz de filosofar sobre su condición de entrenador de fútbol, yo también he reflexionado sobre lo que el juego de azar representa, porque resulta además que se presta perfectamente a ello.

El juego de azar es, en cierto sentido, un compendio de la propia vida. El juego concentra todos los sentimientos y sensaciones que la propia vida procura: esperanza, desilusión, éxito, fracaso, riesgo, aventura... En una sesión de juego o en una simple partida se llegan a sentir todas esas sensaciones juntas. Y cuando uno se dedica a esto de forma profesional tiene tiempo para pensar en

ello y vivir esas sensaciones.

Parece no obstante que como profesional el riesgo que corre procura minimizarlo en la medida de lo posible.

Por supuesto. En realidad, incidiendo en lo que hablábamos antes, yo filosofo por encima de todo sobre la ley de probabilidades. En nuestra propia vida, la ley de probabilidades está siempre presente. Es más, el juego de azar agudiza el estudio de los márgenes de probabilidades para cada una de las decisiones que toma uno en la vida, principalmente para las más importantes.

Ese estudio a fondo de los números, de la ley de probabilidades, ¿es lo que le ha llevado a elegir los juegos propios de los casinos?

Esos juegos son los que ofrecen unas condiciones mejores para el jugador profesional. El "Blackjack" reduce a un 0,5% la ventaja de la banca frente al jugador. En el caso de la ruleta, jugada en suerte sencilla, ese margen es del 1,35%, mientras que jugando en números normales ese porcentaje se duplica. Siempre hablando en condiciones ideales de aleatoriedad, que son las que deben darse en todo momento.

El estudio de la tendencia de salida de los números nos han llevado a especular, porque no tenemos ninguna seguridad, con la idea de que unos guarismos salen más que otros. Con esa creencia hemos ganado en muchos casinos y perdido en otros. Yo no puedo garantizar en ningún caso la ganancia, aunque la estadística nos haya sido favorable en su conjunto desde que empezamos. Nosotros estudiamos los números que salen, observamos una tendencia y tenemos la valentía de jugarlo el dinero en la creencia de que esa observación y su posterior análisis es correcto. En definitiva, nos arriesgamos, que es en lo que consiste el juego de azar.